

Bach, C. (1996) "Reformular: ¿una operación argumentativa aséptica? Estudio del Conector de Reformulación Parafrástica *és a dir*", *Sendebarr*, 7, 255-271

REFORMULAR: ¿UNA OPERACIÓN ARGUMENTATIVA ASÉPTICA?

Estudio del Conector de Reformulación Parafrástica *és a dir* *

Carme Bach Martorell, bach_carme@iula.upf.es

Instituto Universitario de Lingüística Aplicada (IULA)

Universidad Pompeu Fabra

La Rambla, 30-32, Barcelona

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo parte del interés por el uso que se hace del conector catalán *és a dir* en algunas operaciones metalingüísticas llamadas *paráfrasis*, en las cuáles se reformula un enunciado anterior imitándolo pero sin verterlo con escrupulosa exactitud.¹

En este artículo nos proponemos tres objetivos: el primero, demostrar que la *paráfrasis* entendida en sentido literal prácticamente no se da en el discurso, a través del análisis del conector *és a dir* en catalán; el segundo: evidenciar el uso argumentativo de algunas operaciones reformulativas parafrásticas y el tercero proponer un sistema de clasificación de los valores parafrásticos de *és a dir* basado en un eje gradual de equivalencia semántica.

Aunque en la mayoría de los casos, *és a dir* es utilizado para conectar dos enunciados que presentan una equivalencia casi absoluta, en ciertas ocasiones los enunciados conectados no solo no presentan una total equivalencia semántica sino que, en algún caso, a partir del corpus analizado se observa que la equivalencia entre los dos enunciados conectados es mínima.

Este uso del conector *és a dir* no se ve reflejado en la descripción lexicográfica. Si consultamos qué dicen los diccionarios de la lengua catalana sobre el conector *és a dir* encontramos que aparece como una subentrada bajo el verbo *dir* y con un único valor:

En el *Diccionari de la llengua catalana* de Enciclopèdia Catalana (1993) las subentradas de cada artículo se presentan según el orden alfabético, por lo que después de *dit i fet* aparece la subentrada *és a dir* que se define de la siguiente forma:

DLC(3):² "*expressió amb què hom introdueix una explicació o un aclariment d'un concepte expressat anteriorment, això és*" [expresión con que se introduce una explicación o una aclaración de un concepto expresado anteriormente, esto es]

En el *Diccionari de la llengua catalana* del Institut d'Estudis Catalans (1995) *és a dir*

aparece seguidamente detrás de *voler dir* que se presenta como hiperónimo de la pieza léxica que estudiamos:

DIEC:³ "*això significa, això vol dir; això és*" [esto significa, esto es]

Lo mismo sucede cuando observamos la descripción de *es decir* en los diccionarios de la lengua española, donde aparece también como subentrada de *decir* y con una única acepción, que si bien coincide con las anteriores en el caso del *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española* (1989) de la Real Academia de la lengua española, es distinta en el *Diccionario Actual de la lengua española* (1995) de Vox -Bibliograf:

MRAE:⁴ "*expresión; esto es*"

DALE:⁵ "*expresión con que se corrige lo que ha sido expresado antes*"

El *Diccionario del uso del español* de María Moliner ofrece una definición más acercada a la realidad discursiva observada porque a través de las remisiones nos presenta otros conectores que realizan una función pragmática próxima a *es decir*:

DUE:⁶ "*expresión aclarativa que se antepone a la explicación o desarrollo de algo que se acaba de decir*",

y si acudimos a la voz *aclarativo/a* aparece:

"*En este diccionario se aplica a las expresiones conjuntivas que introducen una oración que es aclaración de otra. (V. "es decir, esto es, o lo que es lo mismo, o, a saber, es a saber, o sea).*"

Para el término paráfrasis encontramos de nuevo una definición alejada de la realidad textual en los diccionarios: "*Amplificació explicativa o interpretació d'un text amb la finalitat de fer-lo més intel·ligible*";⁷ "*desenvolupament explicatiu d'un text; traducció en què el text és amplificat*";⁸ "*Explicación o interpretación amplificativa de un texto*";⁹ "*Explicación o interpretación amplificativa de un texto para ilustrarlo o hacerlo más claro o inteligible*".¹⁰

2. MARCO TEÓRICO

El marco teórico en que se realiza este estudio es la llamada Teoría de la argumentación y enunciación, según la cual hablar no es informar sino básicamente argumentar:

"*Para nosotros, es un rasgo constitutivo de numerosos enunciados, el que no se les pueda emplear sin pretender orientar al interlocutor hacia un tipo de conclusión (por el hecho que se excluye otro tipo de conclusión).*" (Anscombe, J. C. y Ducrot O. 1994; 48)

Hemos escogido este marco para realizar las investigaciones porque en esta escuela de análisis del discurso se da una gran importancia a los conectores como

unidades lingüísticas de enlace y de contenido instruccional. La Teoría de la argumentación, elaborada por J. C. Anscombe y O. Ducrot, recopilada y modificada últimamente (Anscombe, J. C. y Ducrot, O. 1994), se sitúa en el ámbito de una semántica pragmática, o semántica integradora de los elementos pragmáticos, a la que estos autores llaman también *Pragmática integrada*. Esta perspectiva une las tres dimensiones tradicionalmente separadas en el estudio del lenguaje: la sintaxis, la semántica y la pragmática:

"Para nosotros en la mayoría de los enunciados hay ciertos rasgos que determinan su valor pragmático independientemente de su contenido informativo. Y estos rasgos ni siquiera pueden ser considerados siempre rasgos marginales (...) Por el contrario, con frecuencia se trata de marcas imbricadas en la estructura sintáctica. (...) Nos proponemos impedir así establecer un orden lineal entre semántica y pragmática." (Anscombe, J. C. y Ducrot, O. 1994; 31)

2.1. Las bases

Mediante una reflexión lingüística podemos observar en la lengua la presencia de una serie de *marcas o guías* que a la vez que muestran una dimensión semántica indican también una dimensión pragmática. Una de estas guías comunicativas son los conectores, fundamentales en la articulación de la argumentación discursiva.

Consideramos conector una unidad lingüística, con significación propia, formada por uno o más elementos, que guía a los receptores de un texto (tanto oral como escrito) en la descodificación del discurso orientándolos hacia una conclusión determinada. La función de estos elementos lingüísticos es conectar semántica y pragmáticamente un enunciado o un segmento de enunciados a un elemento o una serie de elementos que forman parte del cotexto y/o del contexto.

Para el estudio de los conectores hay dos elementos claves dentro de la Teoría de la argumentación cuyo análisis se convierte en un instrumento metodológico esencial: La noción de *polifonía* y el concepto de *topos* o *forma tópica*.

La polifonía fue descrita por primera vez por Bajtín (1930), y desarrollada posteriormente de forma sistemática por Anscombe y Ducrot con el fin de tratar aquellos enunciados en los cuales bajo el discurso de un mismo enunciador se perciben distintas voces, como describe M. Tricás:

"El término polifonía discursiva pretende indicar la presencia de distintas voces que asumen papeles diferentes en esa especie de escenificación teatral que es el discurso. Dentro de éste el locutor realizaría el papel de narrador mientras que los demás personajes de la representación corresponderían al resto de enunciadores. (...) Al locutor le corresponde el papel de director, de responsable absoluto de este complejo ilocutorio; uno de los enunciadores se identifica con el propio locutor y trasmite su

voz; el resto de enunciadores desempeñan distintos actos ilocutorios permitiendo que el texto diga, a través de voces distintas al locutor y distanciadas de éste, aquellas opiniones, puntos de vista, tomas de posición que el locutor no comparte." (Tricás, M. 1991; 513-514)

El concepto de *topos* y de *forma tópica* es también necesario para la articulación del marco teórico de la escuela francesa. El término *topos* proviene de la retórica aristotélica "*pero está lejos de abarcar todo lo que Aristóteles y la retórica clásica incluían en este término.*" (Anscombe, J. C. y Ducrot, O. 1994; 217)

Desde la teoría de la argumentación se han ido haciendo revisiones sucesivas del significado de *topos*. La última, que encontramos en Anscombe J. C. et al. (1995), propone tres elementos principales para la caracterización de los *topoi*:

- Son creencias presentadas como comunes a una cierta colectividad de la cual al menos forman parte el locutor y el destinatario.
- Se presentan como generales porque son válidas en distintas situaciones.
- Son graduales porque ponen en relación dos predicados graduales, dos escalas (una positiva y otra negativa).

Así pues, de cada elemento del discurso (palabra, enunciado,...) podemos extraer una conclusión en una dirección o en otra opuesta, en función del *topos* o forma tópica que convoca, que permite establecer una escala de propiedades siguiendo estas combinaciones:

- a más X, más Q
- a más X, menos Q
- a menos X, más Q
- a menos X, menos Q,

donde X y Q son los elementos lingüísticos y/o no lingüísticos que podemos derivar de cada enunciado analizado.

Del término *verano* podemos concluir directamente un *topos* positivo [más buen tiempo] u otro negativo [más bochorno], y de cada uno de éstos se pueden extraer otras conclusiones: positivas, del primero o negativas, generalmente, del segundo. Lo que permite establecer estas inferencias del enunciado *verano* es un *topos* que actúa como garante y que permite orientar el enunciado hacia una conclusión determinada:

"Si de un enunciado E1 se puede concluir un enunciado E2, es porque interviene un tercer término, un topos, que permite crear un nexo entre esos dos enunciados." (Anscombe, J. C. y Ducrot O. 1994; 237)

En Anscombre y Ducrot (1994) se ha substituido el término general de *topos* o *forma tópica* por dos más concretos que serán fundamentales para la explicación de todo proceso argumentativo: las *formas tópicas intrínsecas* o *topoi intrínsecos* y las *formas tópicas extrínsecas* o *topoi extrínsecos*. Se habla de *topos* intrínseco cuando éste se crea a partir de la significación de una unidad léxica. En el *topos* extrínseco, al contrario, interviene un *topos* intermediario, presente en la lengua que vehicula, de forma subyacente, una ideología con frecuencia próxima a creencias comunes (también denominadas *universos de creencia*, Martin, R. (1987) reflejadas en la "sabiduría popular". Algunos *topoi* existen a la vez bajo la forma intrínseca y la forma extrínseca.

La orientación que acabamos de exponer, que llamaremos perspectiva *instruccional*, defiende al máximo que cada conector lleva una instrucción clara, precisa y delimitada, pero nunca se hace referencia al contexto. En cambio, la perspectiva *inferencial* de Sperber y Wilson (1986) presenta los efectos del sentido del conector como el resultado de un proceso inferencial que reúne, al mismo tiempo, informaciones lingüísticas y contextuales. Desde la Teoría de relevancia se define el contexto como un subconjunto del entorno cognitivo. Por ello consideraremos como una aportación importante a la Teoría de la argumentación la Teoría de la relevancia. Luscher (1993 y 1994) hace una interesante síntesis de las dos perspectivas: cada conector lleva asociada una instrucción, a menudo muy compleja, cuya característica principal es indicar como se puede acceder a descodificar las informaciones contextuales necesarias para comprender el enunciado. La importancia de los conectores radica justamente en el hecho de ser pistas que optimizan el tratamiento del contexto:

" ... ils reflètent néanmoins linguistiquement l'organisation voulue par le locuteur et l'interprète les exploite comme guides lors du traitement de l'énoncé. L'interprétation s'appuyant également sur données extra-linguistiques. (...) Les marques de connexion guident l'interprétation et le type d'opérations sur lesquelles elles portent ressortit bien à la pragmatique." (Luscher, J. M. 1993, 173-175)

3. METODOLOGÍA

La metodología seguida para el estudio se concreta básicamente en tres aspectos:

1. Análisis detallado de la naturaleza de los elementos enunciativos conectados: *topoi* y universos de creencia, presencia de implícitos y polifonía.
2. Análisis del valor del conector: valor anafórico, posible jerarquía de los enunciados y trayectoria instruccional de equivalencia.
3. Análisis de conectores próximos al valor instruccional de *és a dir*, con lo cual seguimos la metodología clásica de la escuela francesa que, para discernir sobre el funcionamiento de un determinado conector, conmuta conectores con un

funcionamiento semántico-pragmático próximo. Así hemos incluido en el corpus conectores como *dit d'una altra manera* (*dicho de otra manera*), *dit simplificadament* (*dicho simplificadamente*) y también el conector castellano *es decir*.

4. CORPUS DE ANÁLISIS

El corpus analizado está formado por doce conectores de reformulación parafrástica extraídos de un total de once textos -diez en catalán y uno en castellano-¹¹ entre los cuales aparece básicamente el conector *és a dir*. Los textos que hemos utilizado para realizar este estudio son de índole informativa y argumentativa, de lenguaje general y especializado. Los de lenguaje general pertenecen a un pequeño corpus de prensa escrita del diario *Avui*, que hemos ido recopilando. Los textos de lenguaje especializado pertenecen al ámbito del derecho y son concretamente de índole argumentativa (extraídos del corpus de lenguaje especializado del Instituto Universitario de Lingüística Aplicada, de la Universidad Pompeu Fabra). El texto de lengua castellana en el cual hemos analizado el conector *es decir* pertenece a *El Periódico de Catalunya* y es también argumentativo. Es evidente que los resultados que hemos extraído de este estudio no son representativos de la realidad discursiva, debido al reducido corpus de análisis, pero tampoco tienen por qué reducirse a las ocurrencias estudiadas.

5. ANÁLISIS Y PRESENTACIÓN DEL CUADRO TIPOLÓGICO-FUNCIONAL DE *ÉS A DIR*

Al hablar de paráfrasis pensamos, y así lo reflejan los diccionarios, en la ampliación explicativa de un texto, que el productor de éste realiza para hacerlo más inteligible. Según Mortureux (1982) a través de un conector de reformulación parafrástica dos enunciados son producidos y encadenados de tal forma que se puedan tomar como idénticos. La presencia de este tipo de conectores es necesaria en ciertas ocasiones para que podamos entender un enunciado Q como paráfrasis de P.

El valor anafórico de este tipo de conectores es evidente. El enunciado Q a través de *és a dir* retoma P con un claro movimiento anafórico. Cuando se retoman la totalidad de los elementos enunciativos de P y aparecen bajo una nueva formulación hablamos de *reformulación parafrástica total*. Por oposición hablamos de *reformulación parafrástica parcial* cuando en Q se retoman uno o varios elementos enunciativos de los que aparecían en P, pero nunca la totalidad.

Cómo ya indicábamos al principio de este artículo, a través del análisis del

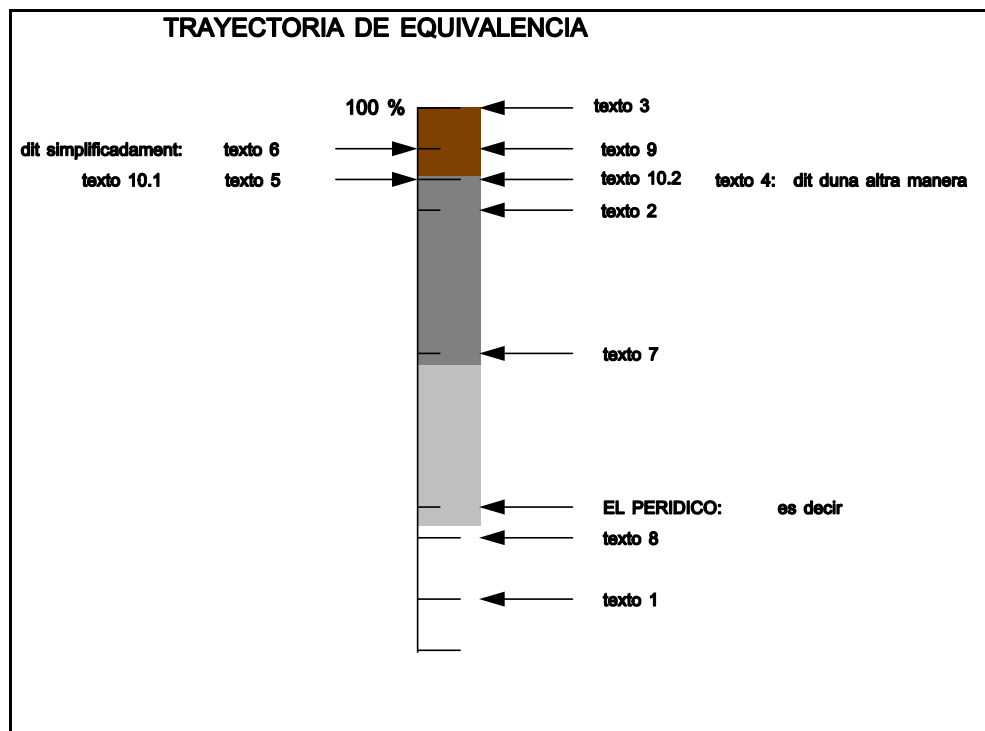
corpus hemos observado que la equivalencia entre los dos enunciados conectados en la paráfrasis no es total y que incluso en algunas ocasiones es bastante baja. En esta línea T. Cabré afirma: "*la paràfrasi, doncs, enfocada en termes d'equivalència transmet sempre una porció de contingut comú (el nucli semàntic) i una altra de contingut diferent del que transmet la unitat que intenta reproduir semànticament.*" (Cabré, M. T. 1995; 78)

Rossari dando un paso adelante indica:

"les propriétés sémantiques de ces marqueurs leur permettent d'instaurer une prédication d'identité même entre énoncés qui n'entretiennent aucune équivalence sémantique (...) le marqueur réussit grâce à ses seules caractéristiques sémantiques à prédiquer une identité entre les deux états de chose, identité qui amène une relation de reformulation paraphrastique." (Rossari, C. 1993; 14-15)

De acuerdo con estas ideas, en la figura 1 presentamos una escala gradual de equivalencia en la que se sitúan los conectores analizados. La gradualidad indica la equivalencia real existente entre P (primer enunciado) y Q (enunciado reformulado) o entre los elementos enunciativos de P y de Q conectados.

Figura 1:¹²



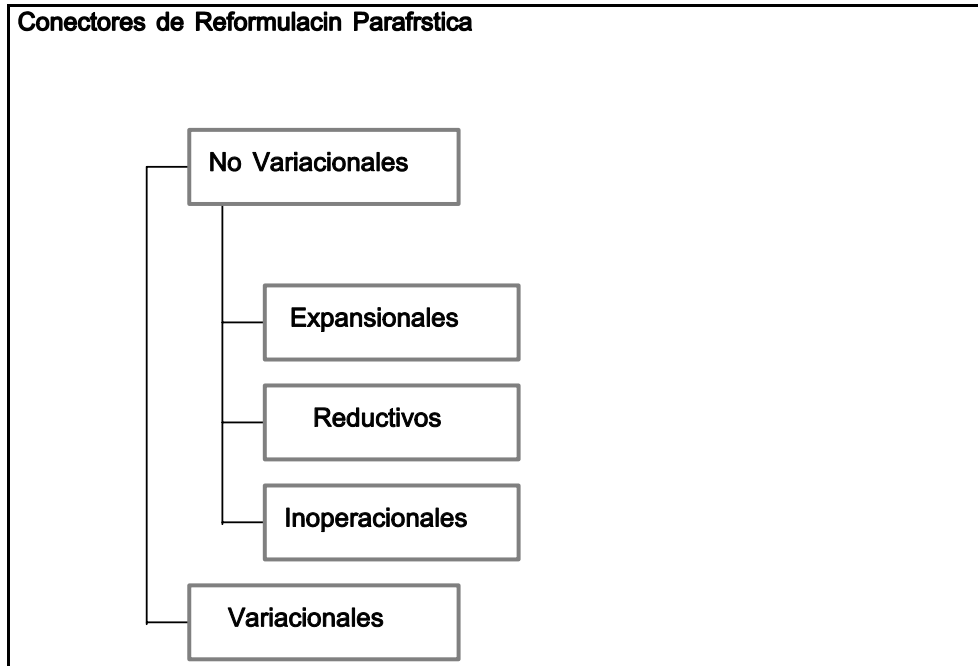
Los extremos de este mapa gradual muestran que la equivalencia entre los enunciados conectados puede ser total (texto 3) o bien bastante baja (texto 1 y 8). Es necesario destacar que la equivalencia siempre existe, aunque sea mínima. El valor instruccional del conector *és a dir* es tan fuerte que consigue establecer equivalencia incluso en enunciados que, si no estuvieran enlazados por este conector, no plantearían equivalencia semántica posible.

El papel argumentativo de los conectores reformulativos parafrásticos se hace evidente en los casos en que de la reformulación de P se obtiene un enunciado Q en el que ha cambiado la trayectoria argumentativa que P indicaba. Estos casos son los que se encuentran en la parte más baja del mapa de equivalencia. El productor a través de la reformulación argumenta a favor de unas determinadas conclusiones:

"formuler un texte c'est un travail qui est effectué par le locuteur et donc les résultats sont proposés à l'auditeur." (Gülich, E. y Kotschi, T. 1983; 334)

Partiendo de estas premisas y a partir de la observación del corpus, hemos establecido una clasificación para los conectores de reformulación parafrástica. Esta clasificación (figura 2) es fruto de una interpretación y ampliación de la que Gülich y Kotschi (1983) hacen para las operaciones de reformulación parafrástica en *Cahiers de Linguistique Française*, 5.

Figura 2:



Tal como indica la figura 2, en los conectores de reformulación parafrástica hemos establecido dos grandes grupos diferenciados, que presentamos a continuación:

- a) Conector de reformulación parafrástica no variacional
- b) Conector de reformulación parafrástica variacional

5.1. Conector de reformulación parafrástica no variacional

Es aquel conector que vehicula una operación de reformulación parafrástica en la que se confirma la trayectoria *tópica* que el primero de los enunciados indica. Esto no significa que la equivalencia de los enunciados conectados P y Q sea total:

"l'équivalence sémantique de la paraphrase normale n'est que partielle." (Gülich E. y Kotschi, T. 1983; 327)

Éste es el tipo más frecuente de conector de reformulación parafrástica. Dentro de esta clase de conectores, y según el tipo de operación de reformulación parafrástica que se realice, distinguimos tres grupos diferenciados:

5.1.1. Conector de reformulación parafrástica inoperacional

Un conector de reformulación parafrástica es *inoperacional* siempre y cuando, con la operación de reformulación parafrástica realizada a través de éste, no se observa un avance en la progresión textual. Rossari indica que:

"Ce qui permet de signaler la fonction interactive de reformulation paraphrastique, c'est la reprise d'un état de chose demeurant fondamentalement le même, par le biais de formulations successives." (Rossari, C. 1994; 16)

Cuando esta nueva formulación, aunque sea mínima, no se produce, nos encontramos con un retraso en la comunicación ya que Q no aporta ningún nuevo elemento a ésta. De aquí la designación de *inoperacional*. En estos casos la equivalencia entre los enunciados P y Q es de un 100% y la reformulación siempre es total. Es muy importante señalar que un *conector reformulativo parafrástico inoperacional* se convierte en *expansional* cuando los receptores del texto no tienen acceso al entorno cognitivo del productor. Cuando esto ocurre, la reformulación evita la incompreensión y, por tanto, añadiendo elementos que el receptor no tenía, facilita el avance comunicativo.

En el corpus analizado hemos encontrado un solo caso de conector de reformulación parafrástica inoperacional; en el texto 3, situado en la parte más alta de la escala gradual de equivalencia:

Així, a Catalunya es produeixen cada any entre 10 i 11 nous casos de diabetis del tipus 1, *és a dir*, aquella que afecta els joves, per cada 100.000 habitants.

[Así, en Cataluña se producen cada año entre 10 y 11 nuevos casos de diabetes del tipo 1, *es decir*, aquella que afecta a los jóvenes, por cada 100.000 habitantes.]

Si prescindimos del conector *és a dir* y ponemos los enunciados conectados entre comillas, no se observa ninguna diferencia comunicativa en el texto. Incluso parece que sin el conector el grupo analizado se hace más comprensible y la comunicación más ágil:

Así, en Cataluña se producen cada año entre 10 y 11 nuevos casos de diabetes del tipo 1, aquella que afecta a los jóvenes, por cada 100.000

habitantes.

5.1.2. Conector de reformulación parafrástica reductivo¹³

A través este tipo de conector se reformula un enunciado P, condensando la totalidad de su contenido (reformulación parafrástica total) o bien el de alguno de sus elementos enunciativos (reformulación parafrástica parcial).

Esto se concreta en algunas ocasiones mediante la reducción de los posibles *topoi* que extraemos del primer enunciado. Es el caso del texto 5:

És en aquest sentit que Tanguy és un retrat històric que hauria de ser conegut per tothom, i molt especialment pels qui no van viure i patir el franquisme directament, *és a dir*, per les noves generacions.

[En este sentido *Tanguy* es un retrato histórico que tendría que ser conocido por todos, y muy especialmente por los que no vivieron ni sufrieron el franquismo directamente, *es decir*, por las nuevas generaciones.]

De P: *els qui no van viure i patir el franquisme directament*, extraemos dos *topoi* diferentes. El primero de ellos corresponde a la relación [*Cuanto menos se ha vivido el franquismo/más joven se es*]. El segundo de los *topoi* se explicitaría así: [*Cuanto menos se ha vivido el franquismo/más extranjero se es*]. A través del conector *és a dir* se reformula el enunciado P y obtenemos así la reducción de los dos posibles *topoi* a uno solo que se muestra en Q: *Las nuevas generaciones son los más jóvenes*.

En otras ocasiones, en cambio, a través del conector reformulativo parafrástico reductivo sencillamente se dice casi lo mismo que en P de una forma más aclaratoria y más breve. En estos casos, tal como señalan Gülich y Kotschi (1983; 340) la paráfrasis tiene esencialmente una función didáctica. Este es el sentido vehiculado a través del conector de contraste, *dit simplificadament* (*dicho simplificadamente*). A partir del *topos* intrínseco que *simplificadament* convoca [*cuanto más simplificado, más breve y más claro*] sabemos de forma efectiva que nos encontramos ante una operación reformulativa de carácter reductivo. Éste es el caso del texto 6:

El fiasco financer del Baring Bank i les recomanacions del Grup dels Deu (onze), sobre la transparència i la gestió i el control del risc van a raure al mateix punt: Els instruments financers derivats, o *dit simplificadament*, els derivats.

[El fiasco financiero del Baring Bank y las recomendaciones del Grupo de los Diez (once), acerca de la transparencia y la gestión y el control del riesgo van a parar al mismo punto: Los instrumentos financieros derivados, o *dicho simplificadamente*, los derivados.]

Finalmente, en ciertas ocasiones, los conectores reformulativos parafrásticos reductivos vehiculan operaciones claramente recapitulativas y/o a su vez, evaluativas, quedando potenciado el papel argumentativo de los conectores de reformulación parafrástica. Para Gülich y Kotschi el resumen, que en ciertas ocasiones se realiza a través de un conector de reformulación parafrástica, es una operación evaluativa:

"Le résumé a donc un caractère évaluatif (...) Il indique les conséquences qu'il faut tirer des observations préalables, il fournit une interprétation de ce qui précède, (...)"
(1983, 341)

5.1.3. Conector de reformulación parafrástica expansional

Este tipo de conector se utiliza para ampliar lo que se ha formulado en el primer enunciado. En estos casos, cómo señalan Gülich y Kotschi (1983; 339), "*la paraphrase apparaît ainsi comme procédé préventif pour écarter le danger éventuel d'une incompréhension*" y, por tanto, ayuda a mantener el equilibrio interaccional. Le llamamos *expansional* porque, al contrario de la anterior clase de conector de reformulación parafrástica, a través de éste se expansiona el contenido de P (reformulación parafrástica total) o de alguno de sus elementos enunciativos (reformulación parafrástica parcial).

Esta clase de conector se concreta en el corpus analizado mediante la aclaración de los *topoi* convocados en P, (textos 9 y 10.2) o bien con la explicitación de algún elemento presupuesto o implícito (textos 2 y 4):

Texto 9:

L'assimilació de tractament que es pretén comprèn un doble ordre d'instituts jurídics; *és a dir*, les denominades prerrogatives i els beneficis fiscals en sentit estricte.

[La asimilación del trato que se pretende comprende un doble orden de institutos jurídicos, *es decir*, las denominadas prerrogativas y los beneficios fiscales en sentido estricto.]

Mediante el conector *és a dir* se clarifican los *topoi* presentes en el primer enunciado: [*doble orden de institutos jurídicos*] se desdobra en los dos enunciados que integran Q: [*las denominadas prerrogativas y los beneficios fiscales en el sentido estricto*].

5.2. Conector de reformulación parafrástica variacional

Es la clase menos frecuente de conexión reformulativa parafrástica, pero también la más interesante por la importante carga argumentativa que estos conectores aportan al discurso. Las reformulaciones que obtenemos a través de éstos nos indican una relación de equivalencia no esperable. P y Q son presentados como equivalentes

aunque en realidad no lo sean. Por ello, las operaciones de reformulación parafrástica que se realizan a través de estos conectores son las que se sitúan en la parte más baja de la escala de equivalencia que hemos presentado (figura 1). La equivalencia entre P y Q en algunos casos es tan baja que sólo gracias al conector de reformulación parafrástica podemos identificar Q como paráfrasis de P:

"Il semble évident que dans le cas extrême d'une équivalence sémantique minimale, la relation paraphrastique entre deux énoncés ne puisse être exprimée et comprise qu'à l'aide d'un MRP:¹⁴ c'est en utilisant le MRP que le locuteur établit la relations paraphrastique et qu'il effectue une 'prédications d'identité' (Mortureux 1982, 51) en dépit d'un manque d'équivalence sémantique." (Gülich, E. y Kotschi, T. 1983; 326)

En los casos extremos en que P y Q no presentan ningún tipo de equivalencia semántica la carga semántico-pragmática del conector es, por tanto, decisiva.

En el texto 1 encontramos el caso de más baja equivalencia semántica del corpus. La relación de equivalencia entre P y Q es tan mínima que incluso los *topoi* que cada uno de los integrantes de la paráfrasis convoca son opuestos:

Granados va convocar una reunió de la junta de fiscals de la sala del Tribunal Suprem, màxim òrgan consultiu de la fiscalia general, per "garantir el principi d'unitat d'actuació del ministeri públic". És a dir, per tancar el conflicte obert al ministeri públic a l'entorn de la competència o no de Baltasar Garzón per investigar la falsificació dels documents que acreditaven la suposada extradició de Luis Roldán.

[Granados convocó una reunión de la junta de fiscales de la sala del Tribunal Supremo, máximo órgano consultivo de la Fiscalía General, para "garantizar el principio de unidad de actuación del ministerio público." *Es decir*, para cerrar el conflicto abierto en torno a la posible competencia de Baltasar Garzón para investigar la falsificación de los documentos que acreditaban la supuesta extradición de Luis Roldán.]

P convoca la relación *tópica* siguiente: [*Cuanta más unidad de actuación se quiere conseguir/más actividad judicial se realiza*]. A su vez, de los *topoi*: [*más unidad de actuación*] y [*más actividad judicial*] se infiere positividad. De otro lado, Q convoca un *topos* opuesto al anterior: [*Cuanto más se quiere cerrar un conflicto abierto en el seno judicial/menos se actúa*]. Además, el implícito que de Q extraemos muestra una trayectoria totalmente antiorientada a la que indicaba el implícito que de P suponíamos: [*cerrar un conflicto abierto (de carácter judicial) en el seno de un ministerio público*] implica [*silenciar un problema*], *topos* que vehicula una clara trayectoria de negatividad. La oposición entre los *topoi* es tan grande que nos recuerda la que se produce en las operaciones

argumentativas antiorientadas. De hecho, si conmutamos el conector de reformulación parafrástica *és a dir* por un *però*, conector de antiorientación argumentativa por excelencia, la trayectoria del enunciado final continúa siendo la misma, a pesar de los matices evidentes producidos por el cambio de conector.

El papel de la polifonía, presente en todos los casos de paráfrasis, es muy importante en las operaciones reformulativas parafrásticas vehiculadas por este tipo de conector: El productor del texto puede distanciarse del enunciador del primer elemento de la paráfrasis y presentar un nuevo enunciado Q, reformulación de P, con el cual se identifica:

"Le point de vue introduit par le connecteur est donc présenté comme une nouvelle manière de considérer le point de vue auquel le connecteur renvoie." (Rossari, C. 1993; 9)

En estas operaciones de reformulación el productor utiliza un conector de reformulación parafrástica con una carga semántico-pragmática del 100% de equivalencia, *és a dir*, para presentar un movimiento argumentativo que no quiere mostrar directamente.

En el ejemplo que estábamos analizando (texto 1) la polifonía se hace evidente a través de las comillas que introducen el enunciado P: "*garantir el principi d'unitat d'actuació del ministeri públic*". Con estas comillas el productor del texto reproduce la voz de un enunciador externo -Granados- con quien no está de acuerdo. Después, con un claro giro argumentativo, que recuerda al que se produce en las operaciones argumentativas antiorientadas, el productor del texto se aleja de la primera voz presentada reformulando el contenido de P a través de otra voz con la cual se identifica. Esta segunda voz argumenta a favor de la equivalencia de P y de Q para que nosotros los creamos equivalentes y nos demos cuenta, así, de lo que el primer enunciador escondía bajo sus palabras.

En otras ocasiones los conectores de reformulación parafrástica variacional no marcan una trayectoria de equivalencia tan mínima, sino que se produce un truncamiento en la trayectoria *tópica* que el primero de los enunciados, P, nos indicaba. Esto se concreta mediante la convocatoria de *formas tópicas* no esperadas a partir del segundo enunciado Q. Es el caso del conector que aparece en el texto 8 y en el texto castellano de *El Periódico de Catalunya*:

Texto de *El Periódico de Catalunya*

El poder nos quiere aburridos, *es decir*, dóciles

De *aburridos* se pueden derivar directamente muchos *topoi*: [*menos activo*], [*menos*

creativo] e incluso [*menos simpático*]. La relación [cuanto más aburridos, más dócil] no es una *forma tópica* esperada. De nuevo a través de *és a dir*, estableciendo una relación de equivalencia, queda evidenciada una operación argumentativa de clara intencionalidad.

6. CONCLUSIONES

A modo de recapitulación diremos que el conector *és a dir* se encuentra en el grupo de los conectores de reformulación parafrástica con un valor anafórico evidente ya que a través de Q se retoma la totalidad de P (reformulación parafrástica total) o bien alguno de sus elementos enunciativos (reformulación parafrástica parcial). *És a dir* presenta una carga semántico-pragmática clara e invariable: vehicula relaciones de equivalencia incluso entre enunciados cuya equivalencia semántica real es mínima. Se observa, así, una gradualidad en cuanto a la equivalencia real de los enunciados conectados a través de *és a dir*. En función de esta gradualidad podemos hablar de dos tipos básicos de conector de reformulación parafrástica: los conectores de *reformulación parafrástica no variacionales* -los más frecuentes- que presentan una equivalencia real elevada y los conectores de *reformulación parafrástica variacionales*, que presentan una equivalencia no esperable entre los enunciados conectados.

En muchas ocasiones, el conector *és a dir* aporta un matiz argumentativo a las operaciones reformulativas en que aparece, tanto si es de tipo *no variacional* como si funciona como conector de reformulación parafrástica *variacional*, quedando en este último caso más claramente evidenciado el giro argumentativo que se realiza a través de esta pieza léxica.

El conector de reformulación parafrástica *és a dir* es un claro vehiculador de la equivalencia y la actividad metadiscursiva y, a su vez, de la argumentación en la lengua, por lo que nos inclinamos a pensar que los conectores de reformulación parafrástica podrían incluirse dentro de la clase de los conectores argumentativos, formando un subgrupo diferenciado de los conectores argumentativos coorientados y antiorientados.¹⁵

Es cierto que a través de *és a dir* se producen movimientos de los elementos enunciativos (reducción, expansión y variación) distintos a los que se producen en los conectores argumentativos reconocidos, en los cuales se extrae del primer enunciado de la conexión un argumento que valida o invalida el segundo enunciado.

Pero parece evidente también el papel fundamental en la argumentación discursiva de la pieza léxica *és a dir* y por extensión, de los conectores reformulativos parafrásticos, por lo que planteamos su inclusión en el grupo de los conectores argumentativos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANSCOMBRE, J. C. y DUCROT, O. (1994) *La argumentación en la lengua*. Madrid: Gredos.
- ANSCOMBRE, J. C. et al. (1995) *Théorie des topoï*. París: Kimé.
- BAJTÍN, M. (1930) "Le principe dialogique". A: TODOROV, T. (ed.) *Le principe dialogique suivi de écrits du cercle de Bakhtine*. París: Seuil, 1981, 27-176.
- CABRÉ, M. T. (1995) "Les relations parafràstiques". A: ARTIGAS, R. et al. (ed.) *El significat textual*. Com/Materials didàctics, 1. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Departament de Cultura, 73-81.
- Diccionari de la llengua catalana. 2a ed.* Barcelona: Enciclopèdia catalana, 1993.
- Diccionari de la llengua catalana*, Barcelona: IEC, 1995.
- Diccionario Actual de la Lengua Española*. Barcelona: Vox-Bibliograf, 1995.
- Diccionario manual e ilustrado de la lengua española. 4a ed.:* Real Academia Española, 1989.
- FUCHS, C. (1994) *Paraphrase et énonciation*. París: Ophrys.
- GÜLICH, E. y KOTSCHL, T. (1983) "Les marqueurs de reformulation paraphrastique". *Cahiers de Linguistique Française* 5, 305-351.
- LUSCHER, J. M. (1993) "La marque de connexion complexe". *Cahiers de Linguistique Française* 14, 173-178.
- (1994) "Les marques de connexion: Des guides pour l'interprétation". En: MOESCHLER, J.; LUSCHER, J. M.; REBOUL, A. (ed.) *Langage et pertinence. Processus discursifs - Langage et cognition*. Nancy: Presses Universitaires de Nancy, 175-227.
- MARTIN, R. (1987) *Langage et Croyance. Les "univers de croyance" dans la théorie sémantique*. Bruseles: Pierre Mardaga éditeur.
- MOLINER, M. (1966) *Diccionario del uso del español*. Madrid: Gredos.
- MORTUREUX, M. F. (1982) "Paraphrase et métalangue dans le dialogue de vulgarisation". *Langue française* 53, 48-81.
- ROSSARI, C. (1989) "Des apports de l'analyse contrastive a la description de certains connecteurs reformulatifs du français et de l'italien". *Cahiers de Linguistique Française*, 193-214.
- (1990) "Projet pour une typologie des opérations de reformulation". *Cahiers de Linguistique Française* 11, 345-359.

- (1993) *Les opérations de reformulation: analyse du processus et des marques dans une perspective contrastive français-italien*. Paris: Lang.
- ROULET, E. et al. (1985) *L'articulation du discours en français contemporain*. Berne: Peter Lang.
- (1987) "Complétude interactive et connecteurs reformulatifs". *Cahiers de Linguistique Française* 8, 111-140.
- SPERBER, D. y WILSON, D. (1986) *La relevancia. Lingüística y conocimiento*. Madrid: Visor, 1994.
- TRICÁS, M. (1991) "Polifonía discursiva y traducción: Propuestas de tratamiento de los enunciadores que recuperan otro universo sociolingüístico". En: DONAIRE, M. L. y LAFARGA, F. (ed.) *Traducción y adaptación cultural: España-Francia*. Oviedo: Universidad de Oviedo, 513-528.
- . (1995) *Manual de traducción. Francés-Castellano*. Barcelona: Gedisa.

NOTAS:

* Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación *Llenguatges d'especialitat CS93-4.009* financiado por la CIRIT y ha sido posible gracias a la concesión de una beca FIAP del *Comissionat per a Universitats i Recerca de Catalunya*.

1. En todos los casos analizados las funciones del conector catalán *és a dir* se corresponden probablemente con las que realiza el conector castellano *es decir* por lo que los resultados del estudio pueden extrapolarse a éste.
2. Diccionari de la llengua catalana, Enciclopèdia Catalana.
3. Diccionari de la llengua Catalana, Institut d'Estudis Catalans.
4. Diccionario manual e ilustrado de la lengua española.
5. Diccionario Actual de la Lengua Española.
6. Diccionario del uso del español.
7. Diccionari de la llengua catalana, Enciclopèdia Catalana.
8. Diccionari de la llengua catalana, Institut d'Estudis Catalans.
9. Diccionario Actual de la Lengua Española.
10. Diccionario manual e ilustrado de la lengua española.
11. En el apartado anterior, dedicado a la metodología, exponemos el motivo de la inclusión de un conector castellano para el análisis de la pieza léxica *és a dir*.

12. Los textos de este cuadro aparecen numerados en función del orden en que se han analizado. Así, el texto 3, es el tercer texto de nuestro corpus, el texto 8, es el octavo... En el texto 10 se han analizado dos casos del conector *és a dir*, razón por la cual aparece en la figura *texto 10.1* y *texto 10.2*.

13. El tipo de operación que se vehicula a través de este conector y el expansional aparecen explicadas en Gülich, E. y Kotschi, T. (1983).

14. E. Gülich y T. Kotschi utilizan las siglas *MRP* para referirse a lo que designamos en este artículo *Conectores de Reformulación Parafrástica*.

15. Éstos son los dos subgrupos reconocidos tradicionalmente dentro de la clase de los conectores argumentativos.